

GUSTAVO VILLATORO

Primer Secretario de la Embajada de México

PARTICULAR

La Habana, 20 septiembre 1934.

Señor D.

FERNANDO TORREBLANCA,

Subsecretario de Relaciones Exteriores.

M E X I C O , D.F.

Querido Fernando:

Con ésta llegará a esa Secretaría -pues sale simultaneamente en el avión de mañana- la solicitud de licencia que formulo a la Superioridad por conducto de Don Alfonso, rogándole me conceda el mes de octubre para ir a México obedeciendo a la prescripción médica que ordena un inmediato cambio de clima, necesario para restablecerme de la forunculosis aguda que he estado padeciendo a causa del Trópico. Para hacer efectiva dicha licencia, debería yo partir sin falta el 5 de octubre próximo. Por eso el Embajador, al apoyar mi solicitud, encarece que la respuesta sea por cable. Así pues, todo lo que puedas hacer en este asunto, te lo agradeceré infinito.

Confiado en que se me concederá ese permiso me apresuro a escribirte para que por cable también, (a fin de que haya tiempo suficiente) me hagas los encargos que gustes para llevártelos personalmente. Por ejemplo los puros que, yendo yo, podrás pedir en mayor cantidad seguro de que te llegan pronto. En caso de encontrar los frascos de Uppmann, cuántos necesitarías? Te interesarían siempre los otros? Eso me lo dirás en el cable que espero y en el cual me darás los detalles que creas conveniente.

Sin otro particular que agradecerte lo que tengas a bien hacer por mi solicitud de licencia, te ruego me pongas a los pies de tu Señora y aceptes mi fraternal abrazo.

Gustavo Villatoro

908

2 de octubre de 1934.

Señor Don
Gustavo Villatoro,
Primer Secretario,
Embajada de México,
La Habana, Cuba.

Estimado Gustavo:

Tengo el gusto de referirme a tu grata fecha da el 20 de septiembre próximo pasado para manifestarte que desde luego se te concede la licencia que en ella solicitas para venirte a curar.

Lamento mucho que el motivo de tu viaje sea por enfermedad y prescripción médica y espero -- que aquí te restablezcas completamente.

Ayer se le puso un cable al Licenciado Cravioto concediéndote dicha licencia y por ese motivo te contesto por aéreo puesto que ya has de estar preparando tu maleta.

Mucho te agradezco el amable ofrecimiento -- que me haces de traerme algunos encargos, pero -- por el momento no se me ofrece nada que pueda -- justificar que te dé alguna molestia.

A reserva de tener el gusto de verte por -- acá te saludo afectuosamente y te agradezco los saludos que envías para mi esposa, los que ella y yo retornamos a tu señora y a tí con nuestros mejores deseos,

LDM.